

UN RITMO DIARIO

Para la Oración que Prevalece

La oración que prevalece no es un esfuerzo espiritual agotador ni un ritual vacío. Es una vida de oración en la que volvemos a Jesús, recibimos Su fuerza y nos mantenemos firmes en la fe sin ceder al desánimo.

COMENZÁ CON JESÚS

Recibí antes de esforzarte. Recordá al Pan de Vida y dependé del Espíritu que está en vos (Juan 15:5).

Rendí tu voluntad. Presentale a Dios con sinceridad tus planes y deseos: “No se haga mi voluntad, sino la Tuya” (Lucas 22:42).

CUANDO AUMENTA LA PRESIÓN

Notá cuándo algo te arrastra. El temor, la irritación y la ansiedad que repasás una y otra vez son señales de que tu atención necesita volver a Cristo. Filipenses 4:6a Por nada estéis afanosos...

Aprovechá lo que trae el Espíritu. Respondé a las Escrituras, a la adoración, a la acción de gracias y a los recordatorios piadosos que restauran tu enfoque. 2 Timoteo 1:7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

Mantenete firme con paciencia. Confiá en Dios antes de conocer el resultado, y después mantené tu ancla en Él. ¡Decretá fe basada en la Palabra! Romanos 4:17b Dios, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

LLEVÁ LA LUZ AL DÍA DE HOY

Dejá que la oración moldee tu próxima respuesta cotidiana: las palabras que decís, la tarea que terminás, la persona a la que servís y el desafío que enfrentás. Dios es fiel para completar Su obra en vos (1 Tesalonicenses 5:23–24).

Profundizá en tu estudio.
Escaneá para leer enseñanzas y devocionales.
www.theprayerwhiteboard.com

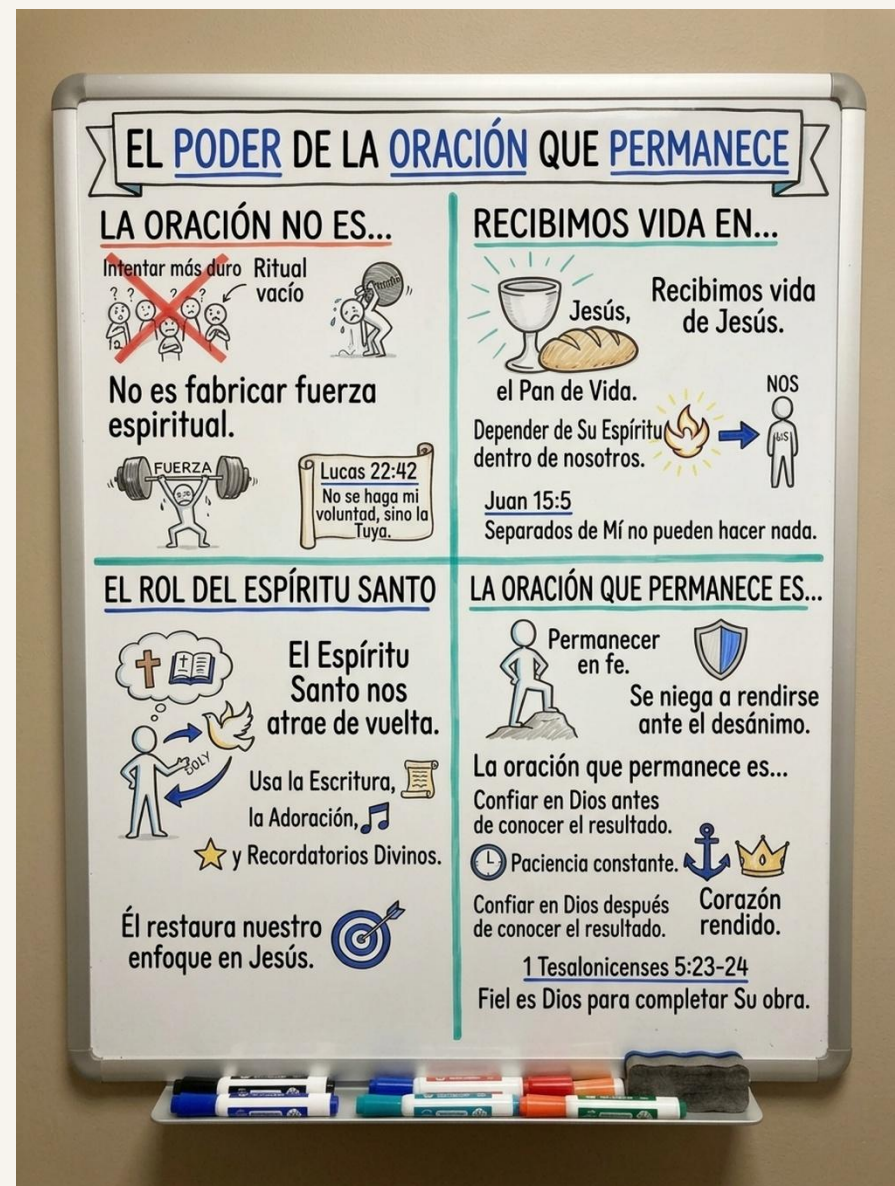


Las citas bíblicas son de la Reina-Valera 1960 (RVR1960) y de la Nueva Versión Internacional (NVI). Los reconocimientos de derechos de autor completos se pueden ver aquí.

RVR1960: Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas, y se puede usar solamente bajo licencia.

NVI: Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Contenido original © 2026 The Prayer Whiteboard. Todos los derechos reservados.



La oración perseverante nace de recibir vida de Jesús, depender de Espíritu Santo y confiar en Dios antes y después de conocer el resultado.

LA ORACIÓN COMIENZA CON RECIBIR

La Vida y la Fuerza Vienen de Cristo

La oración no es un intento de fabricar suficiente fuerza espiritual para mover a Dios. Jesús es el Pan de Vida. Recibimos vida de Él y dependemos de Su Espíritu dentro de nosotros. Separados de Él nada podemos hacer (Juan 15:5).

VOLVETE HACIA LA LUZ

Dios ya ha librado a los creyentes de la potestad de las tinieblas y los ha trasladado al reino de Su Hijo (Colosenses 1:12–13). Los problemas pueden ser reales, pero no tienen derecho a gobernar el corazón. La decisión diaria es qué reino interpretará tu posición en el momento.

Fijá tus ojos en Jesús. La fe comienza al mirar al Autor y Consumador, en lugar de dejar que las circunstancias definan lo que es verdad (Hebreos 12:2).

Prestá atención a la Palabra. Léé las Escrituras como un encuentro con Cristo. Dejá que Su verdad guarde y reordene tu corazón (Proverbios 4:20–23).

Recordá el pacto. Al tomar la Santa Cena, el pan y la copa de bendición señalan el cuerpo, la sangre y la obra consumada de Cristo. El perdón, el acceso y la pertenencia descansan en Él—no en tu desempeño (Lucas 22:19–20).

DEJÁ QUE EL ESPÍRITU SANTO TE HAGA VOLVER

Cuando la distracción, la queja o el temor tomen el control, hacé una pausa. El Espíritu Santo puede usar un pasaje de las Escrituras, una canción, la adoración o un recordatorio de la fidelidad de Dios para restaurar tu enfoque. Respondé pronto y volvé a Jesús.

PERMANECÉ FIRME EN LA FE

Sin Rendirte al Desánimo

La oración que prevalece es un corazón rendido que permanece anclado en Dios. Confía en Su carácter antes de que la respuesta sea visible, se niega a permitir que la demora se convierta en desesperanza y sigue poniéndose de acuerdo con Su Palabra.

ORÁ EN LUGAR DE REPASAR LA ANSIEDAD

Llevá tu petición a Dios con acción de gracias. Dar gracias no significa llamar bueno al problema; es declarar que Dios está presente y es fiel en medio de él. Entonces Su paz guarda el corazón y la mente (Filipenses 4:6–7; 1 Tesalonicenses 5:16–18).

PRACTICÁ LA PERSEVERANCIA PACIENTE

Antes del resultado: afirmate en el carácter y las promesas de Dios, en lugar de los informes o las predicciones que infunden temor.

Mientras esperás: seguí orando, gozándote, dando gracias y obedeciendo lo siguiente que Dios pone delante de vos.

Después del resultado: permanecé rendido. No dejés que el alivio, la decepción o el éxito aparten tu corazón de Dios.

ORÁ CON LA LUZ DE CRISTO

Orá por las personas, no solo en contra de los acontecimientos. Pedile a Dios que quite las vendas espirituales, que atraiga a los sedientos a Jesús y que proteja a las familias para cumplir Sus propósitos justos. La intercesión por los demás es más fuerte cuando brota de la confianza en Cristo y no del temor a las tinieblas o a las circunstancias.

LLEVALO A LA PRÁCTICA

Una conversación difícil, un desorden inesperado, una debilidad física o una tarea sin terminar pueden convertirse en un lugar de comunión con Jesús. Pedí la ayuda del Espíritu; elegí palabras de fe y de gracia; luego da el siguiente paso de obediencia. Así es como Su luz entra en la vida cotidiana.